

1806. Silesia junto con una division francesa, y el 2 de diciembre Vandamme obligó á Clow á capitular: Davoust forzó el paso del Bog; y Napoleon, que se hizo dueño de Posen, firmó un tratado de alianza con el Elector de Sajonia que accedió á la Confederacion, por cuyo motivo recibió el título de Rey.

1807. El año 1807 comenzó con la conquista de Breslaw, capital de la Silesia, que se rindió despues de 25 dias de sitio. Luego tomaron los franceses las plazas fuertes de Brigg y de Schweidnitz, y en seguida el grueso del ejército ocupó la posicion de Preusch-Eylau, célebre por la famosa batalla del 9 de febrero.

El dia 8 los rusos habian tomado posiciones, y el 9 comenzaron el ataque por un vivo fuego de artillería sobre Eylau. Napoleon hizo avanzar el cuerpo del mariscal Augereau que con 40 piezas de artillería hacia un fuego mortife-

ro sobre la línea de los rusos situada á 1807. medio tiro de cañon. Estos intentaron echarse encima de la ala izquierda de los franceses, cuando Davoust comenzó á romper el fuego casi á la espalda de los rusos. Augereau manda avanzar; y en aquel instante una nieve espesa cubre los dos ejércitos é impide que se vean unos á otros á pocos pasos de distancia. Este acontecimiento, que hizo perder el punto de la direccion, pudo ser funesto á los franceses; y solo una atrevida carga de caballería que dió Murat, con la que desbarató un cuerpo de 20,000 rusos, inclinó á favor de aquellos la victoria, que quedó indecisa por algunas horas, porque los rusos se apoyaron en los bosques y en un terreno difícil de ser atacado. Al fin Napoleon ganó la batalla, perdiendo los rusos el campo, obligados á retirarse, aunque con órden. En esta batalla 300 piezas



1807. de artillería de una y otra parte sembraron la muerte en el campo por el espacio de once horas, siendo la pérdida de gente casi igual, á saber, 20,000 rusos y 20,000 franceses. Con esta batalla dió principio la indignacion que concibió la parte sensata del pueblo francés, al ver el infinito número de hijos suyos que Napoleon llevaba al degolladero todos los dias, sin otro objeto que el de satisfacer su loca ambicion.

Despues del triunfo de Eylau las tropas francesas se acantonaron en las orillas del Vistula, y descansaron hasta pasado el invierno, sufriendo dos ataques por parte de los rusos, en que estos hubieron de retirar. A fin de marzo el mariscal Lefevre puso sitio á la plaza inexpugnable de Dantzick, la cual se rindió el 26 de mayo á los dos meses de un sitio obstinado. Napoleon dió el título de Duque de Dantzick al maris-

cal que habia conquistado esta plaza. 1807.

Los dos ejércitos habian recibido numerosos refuerzos. El dia 5 de junio Bernadotte fue herido en la accion de Spandow, en la que los rusos fueron rechazados. El dia 9 los franceses ganaron Gluckstadt por asalto, y perdiendo mucha gente. El dia 10 hubo otro combate sangriento en Helsberg, sin otros resultados que inmensos cadáveres de una y otra parte. Estas batallas fueron precursoras de la accion decisiva de Friedland dada el 14. En este dia los aliados comenzaron el ataque que duró débilmente hasta las cinco y media de la tarde, en cuya hora el combate comenzó á ser general y encarnizado. Ambos ejércitos hicieron prodigios de valor. Napoleon se expuso á los mayores peligros, y desplegó mas que nunca su genio militar: á las once de la noche logró la victoria mas completa con la retirada de



1807. los aliados, que perdieron 40,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, 90 banderas, 80 cañones y la mayor parte de los bagages. A esta victoria siguió la toma de Koenisberg, depósito principal de la guerra, donde los franceses encontraron infinitas provisiones de toda clase; y á la de Koenisberg siguió la conquista de toda la Silesia.

El 19 entró Napoleon en Tilsit; y desde este dia la Rusia y la Prusia no se sintieron ya con ánimo de continuar la guerra; pidieron un armisticio que se firmó el 20. El 25 se verificó una entrevista entre los dos Emperadores Napoleon y Alejandro y el Rey de Prusia, que se abrazaron en presencia de los dos ejércitos que estaban divididos por el Niemen, en cuyo centro se colocó una tienda flotante. De resultas de esta conferencia se hizo la paz, y se firmó el 7 de julio en Tilsit. Por este tratado se ce-

dió al Rey de Sajonia la Polonia prusia-1807. na: fueron reconocidos Reyes de Nápoles, de Holanda y de Westfalia los tres hermanos de Napoleon: se impusieron á la Prusia exorbitantes contribuciones; y la Rusia se obligó á adherir al sistema del bloqueo contra la Inglaterra. No habiendo la Suecia tenido parte en el tratado, y continuando las hostilidades, Napoleon mandó ocupar por tropas francesas la Pomerania sueca.

Despues de tantos y tan rápidos triunfos regresó á París el 27 de julio; y la gloria de que halló embriagados á los franceses que consideraban á su nacion como la Reina de las naciones de Europa, le proporcionó la ocasion de aniquilar los últimos restos de la República, y con ella la libertad y la igualdad que tantas veces habia jurado sostener, y por las cuales habia prometido morir. Desde luego abolió enteramente el tribu-



1807. nado que representaba los derechos del pueblo; y apoyado por los mas furiosos demagogos del tiempo de la revolucion, que solo habian proclamado la igualdad y la abolicion de las gerarquías para robar las propiedades de los ricos, y levantar una nueva nobleza sobre las ruinas de la antigua, instituyó títulos y gerarquías que rodeasen el trono imperial y le diesen prestigio; al mismo tiempo que lo sostuviesen contra las pretensiones de una nueva generacion de gente miserable, siempre dispuesta á derribar á los que se hallan á mayor altura. Elevó á la dignidad de príncipes ó de duques á los grandes dignitarios, á los mariscales y á los ministros: á la de condes los arzobispos, los senadores, los consejeros de estado y los presidentes de los tribunales supremos: á la de barones los obispos, los presidentes de las audiencias y los meres de las ciudades distin-

guidas; y para que no quedase ni sombra de la igualdad republicana restableció los mayorazgos.

Enriquecida la Francia y los franceses con las inmensas riquezas de la Europa, que habian sido el fruto de las rapiñas del Emperador y de sus generales, no deseaba ni pedia ya mas que monumentos que recordasen su gloria y su poder; y á Napoleon le costaba poco hacer tales concesiones, que siempre habian de redundar en provecho suyo. Dispuso pues que se levantase en la plaza Vandome una columna colosal de bronce, construida de los cañones cogidos al enemigo en las guerras anteriores, y que representase en bajos relieves grabados en forma espiral todas las expediciones y batallas del grande ejército. Al mismo tiempo mandó erigir un templo que habia de ser dedicado á la Gloria; y que si la de Napoleon no hubiese sido sepultada jun-



1807. tamente con su poder, se hubiera adornado con planchas de oro macizo en las que estuviesen inscritos los nombres de todos los militares franceses muertos en el campo del honor. Antes de acabarse el templo se acabó la gloria vergonzosa del que lo mandaba construir.

Esta fue la época en que Napoleon, maestro consumado en el arte de las pérfidas intrigas, y teniendo minados los tronos que mas habian contribuido á su exaltacion, exclamó con petulancia sin igual: *Dentro de diez años será mi dinastía la mas antigua de la Europa.* Para no hallar obstáculos en la ejecucion del mas inicuo entre los planes de iniquidad que concibió en su vida, habia abusado de la extremada bondad y confianza que en él habia depositado su mas fiel y constante aliado el Rey de España Carlos IV. Habia debilitado las fuerzas militares del reino sacando de él

las mejores tropas, que con el título de 1807. ejército auxiliar ó aliado envió al norte: habia destruido la armada naval puesta á su merced: habia dispuesto de inmensos tesoros cuya falta empobreció la nacion española; y la hubiera imposibilitado para resistirle, si los españoles no tuviesen bastante con su valor para oponerse á las hordas de un invasor extranjero. Por fin habia fomentado la discordia entre los individuos de la Familia real, paraque cada cual á su vez acudiese á él, creyendo hallar un ángel conciliador, é ignorando que solo habian de hallar un amigo fementido.

Para ejecutar la infame traicion que meditaba contra la España, declaró la guerra á Portugal con el pretexto de que no quiso adherir al decreto del bloqueo continental; y envió al general Junot con un ejército de 28,000 hombres para apoderarse de aquel reino desprovis-

10.



1807. to de todo. La Familia real se embarcó para el Rio Janeiro; y Junot que salió de Bayona el 17 de octubre entró en Lisboa el 30 de noviembre. Napoleon, cuyos hechos eran una serie no interrumpida de engaños que se sucedian rápidamente unos á otros, firmó en el mismo 17 de octubre el tratado secreto (que jamás pensó observar) de Fontainebleau, siendo el objeto verdadero el paso por España del ejército de Junot; y en cuyos artículos, para deslumbrar al gobierno español dirigido por Godoy, se contenia la particion del reino de Portugal, cediendo las provincias del norte al Rey de Etruria, en cambio de los estados de que le iba á despojar, para darlos á su hermana Elisa Bacciochi: el reino de los Algarbes á Godoy con el título de Príncipe, y dando al Rey de España el título de Emperador de las dos Américas.

Apoderado Junot de Portugal, Bona-1808. parte juntó un nuevo ejército para apoderarse de España, haciendo que Murat se fijase en la capital del reino, y que las tropas ocupasen las plazas y fuertes de Figueras, Barcelona, Pamplona y San Sebastian. El pretexto público que se dió para esta invasion, verificada en enero de 1808, fue el paso para la conquista de Gibraltar, mientras que al Rey se le decia que se trataba de llevar á efecto el plan de Fontainebleau; y al Príncipe de Asturias y á sus partidarios se les engañaba con las esperanzas de que el pérfido Napoleon para estrechar la amistad con el Príncipe habia resuelto darle por esposa á la hija mayor de Luciano Bonaparte.

La guerra de nuestro país, y la gloria que la honrosa y leal constancia de los españoles supo adquirir sobre la vergonzosa gloria que adquiria Napoleon y